



*El  
Glorioso  
Evangelio*



# *El Glorioso Evangelio*



## **Índice**

**Herencia De Santos .... 1**

por Virgilio Crook

**Doctrinas Esenciales ... 5**

por Douglas L. Crook

## **Editores**

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook  
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

**Vol. 12 – N° 10**

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

**Gratis – No Se Vende**

# *La Parábola Del Hijo Pródigo*

por Virgilio Crook  
(parte 1)

## **La Parábola del Hijo Pródigo**

*“También dijo: Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes. No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente. Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle. Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos. Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba. Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros. Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó. Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta; porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse. Y su hijo*

*mayor estaba en el campo; y cuando vino, y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas; y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Él le dijo: Tu hermano ha venido; y tu padre ha hecho matar el becerro gordo, por haberle recibido bueno y sano. Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase. Mas él, respondiendo, dijo al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos. Pero cuando vino este tu hijo, que ha consumido tus bienes con rameras, has hecho matar para él el becerro gordo. Él entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas. Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. **Lucas 15:11 al 32***

En el **capítulo quince de Lucas**, Jesús relata tres parábolas: 1.) la oveja perdida, 2.) la moneda perdida y 3.) el hijo pródigo. No hay ninguna duda de que estas tres parábolas, en el **capítulo quince**, fueron todas dirigidas a los fariseos, quienes estuvieron presentes y se quejaron porque Jesús se asociaba con los pecadores desagradables. Jesús habló estas parábolas para justificar su conducta en recibir a los pecadores y para mostrar que regocijarse sobre su arrepentimiento estaba en armonía con todo lo que es verdaderamente santo y divino.

*“Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento. **Lucas 15:7** “Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente. **Lucas 15:10***

Los fariseos se enorgullecieron en su propia bondad y por consiguiente, no sintieron la necesidad de arrepentirse. Parece haberse olvidado, o más probablemente, nunca creyeron, lo que el Espíritu Santo inspiró a Isaías a escribir. *“Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas*

*nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento. Isaías 64:6* “Toda nuestra justicia (nuestras mejores acciones de lo correcto y la justicia) es como harapos corrompidos o una prenda contaminada; Todos nosotros desvanecemos como una hoja, y nuestras iniquidades, como el viento, nos llevan lejos del favor de Dios, apresurándonos hacia la destrucción.” (*Versión Amplificada*) La actitud de justicia propia del fariseo está mostrada en otra parábola de Jesús en: **Lucas 18:10 al 12**. “*Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano.*”

Recuerde quiénes estuvieron presentes cuando Jesús contó estas parábolas. “*Todos los cobradores de impuestos y los pecadores se acercaron a él para oírle.*” Jesús hizo muy claro que el cielo no se regocija sobre la actitud arrogante de justicia propia de los fariseos, sino sobre la actitud del penitente, contrito y humilde.

En la primera parábola, lo que estaba perdido fue simplemente un animal, una oveja, pero allí se regocijaba aun por el regreso de un animal. En la segunda un objeto inanimado se había perdido, una moneda, pero eso fue de valor. En verdad ambos la oveja y la moneda fueron de valor para sus dueños. En esos dos casos, lo perdido no hizo nada. El énfasis estaba en el esfuerzo del buscador y la alegría expresada cuando fue encontrado. Como hemos visto, Dios mismo es el buscador de la humanidad perdida.

Parece que Jesús está reforzando su caso aquí para dejar asentado su punto con aun más fuerza en la tercera parábola. En la última parábola, lo que estaba perdido es un ser humano, de aun más valor que los primeros dos ejemplos.

La diferencia en la tercera parábola es que el hijo, que estaba perdido, hizo algo. Él volvió en sí, admitió que él había pecado y volvió a su casa, la de su padre. Él verdaderamente se arrepintió.

Llamamos esta parábola “El Hijo Pródigo.” La Escritura no usa este término, pero se sobre entiende en el *verso 13*. Hay una versión en inglés que lo traduce: “malgastó sus posesiones con una vida pródiga, o viviendo pródigamente.” La palabra “perdidamente,” en el *verso 13* significa: “las acciones sin sentido - relacionado con el comportamiento sin sentido, con disolución, libertinamente, prodigalidad.” En varios lenguajes 'vivir perdidamente' significa: 'vivir sin pensar' o 'vivir sin preocuparse por nada. Un diccionario común da la siguiente definición de pródigo: – “una persona que desperdicia y consume sus bienes en exceso en gastos inútiles.” También puede significar – “dar o regalar en abundancia y con profusión. Dios nos a dado pródigamente todas las cosas. En esta parábola la actitud arrogante de justicia propia de los fariseos se ve en el hijo que se quedó en casa.

## La Actitud del Hijo Mayor

Hablando a su padre, el hijo mayor le dice: “Este es hijo suyo.” No le reconoce como mi hermano. “El sustento o herencia de ti.” No nuestro. Lo que el hijo menor tomó fue legalmente de él por herencia. Parece que el hijo mayor quiso echarle la culpa a su padre. Su actitud representa la actitud del Fariseo que no agrada al Señor.

Antes de proceder con la parábola del hijo pródigo vamos a aclarar quienes fueron los Fariseos del tiempo de Jesús. Jesús tenía que tratar con los Fariseos a menudo durante su ministerio. Estuvieron siempre en oposición a Jesús.



# *Doctrinas Esenciales De La Biblia*

por Douglas Crook  
(parte 10)

## *Santiago 2:10-11*

*“Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley.”*

En otras palabras, si usted desobedece cualquier ley, usted es un transgresor, un pecador, y un pecador es digno de la ira de Dios. La revelación de la gracia de Dios que nos salva que fue dada al Apóstol Pablo revela por qué Dios dio la ley a la nación de Israel. Los versos siguientes afirman claramente que Dios nunca propuso que los diez mandamientos o cualquiera de las otras leyes o mandamientos del Antiguo Testamento fuesen un medio para la justificación de aquellos que tratan de guardarlos.

## *Romanos 3:19-20*

*“Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.”*

Los diez mandamientos fueron dados como la norma de Dios de la justicia. La norma no es un instrumento para hacer al hombre justo que procura guardarla. La ley es como una plomada que muestra la gran distancia que hay entre la justicia de Dios y la justicia del hombre. La ley simplemente recalca la inhabilidad total del hombre para obedecer la voluntad de Dios.

**Romanos 5:20-21**

*“Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.”*

El propósito de Dios en dar la ley no fue para salvar al hombre, sino para ayudarle a entender su necesidad de la salvación de su condición pecaminosa. En vez de ser un instrumento de salvación Dios declara que la ley es un instrumento de condenación y muerte.

**2ª Corintios 3:5-6**

*“No que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.”*

**2ª Corintios 3:9**

*“Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación.”*

Muchas religiones han añadido a los diez mandamientos muchas de sus propias leyes y reglamentos que uno debe observar si quiere tener la seguridad de ir a los cielos. Cualquier religión o doctrina que enseña que uno puede ser salvado por hacer algo para ganar o merecer la salvación es una religión o doctrina falsa y no es el Evangelio de Jesucristo.

**Gálatas 1:6-9**

*“Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos*

*anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.*”

Los gálatas estaban siendo enseñados por maestros falsos que para ser realmente salvado tuvieron que creer en Jesús y guardar la ley de Moisés que incluyó los diez mandamientos, la circuncisión y las leyes dietéticas. Tal enseñanza niega el poder de la sangre de Jesús para salvar.

**Romanos 3:21-28**

*“Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación (lo que satisface la justicia de Dios y Su ira) por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús. ¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe. Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.”*

Una doctrina que es directamente asociada con la gracia de Dios e igualmente esencial es la doctrina de la seguridad del creyente. Nuestra salvación no es una mezcla de una parte por obras o comportamiento bueno y otra parte por la obra de Dios.

**Romanos 11:6**

*“Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra.”*

Muchos enseñan que después de ser salvo por la fe genuina en la suficiencia del sacrificio de Cristo, se debe hacer buenas obras para mantener el regalo recibido gratis, de lo contrario se perderá. En otras palabras, si usted tropieza y peca después de que usted es salvado, usted todavía puede ser lanzado al lago de fuego. Tal enseñanza contradice la Palabra de Dios.

**1ª Pedro 1:3-5**

*“Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.”*

Yo soy guardado por el poder de Dios, no por mi capacidad de ser bueno o hacer lo bueno. Disfrutaré mi herencia en los cielos en la eternidad porque Dios me guarda por Su propio poder.

**Juan 5:24**

*“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”*

Un regalo es un regalo. Eterno es eterno. Ninguna condenación quiere decir ninguna condenación. Yo he pasado de muerte a vida. Es un pasaje de ida no más, no de ida y vuelta. Nunca leemos en la Biblia de uno que pasa de vida espiritual a muerte espiritual. Ni leemos aun de la posibilidad de pasar de la vida eterna a la muerte segunda. ¿Cómo puede ser? Es la gracia de Dios.

**Juan 10:27-30**

*“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio,*

es mayor que todos, y nadie las puede arrebatarse de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos.”

Un hijo de Dios que desobedece las instrucciones amadas de Su Padre Celestial sufrirá la pérdida de muchas cosas en esta vida y en la vida venidera, pero el hijo de Dios nunca perderá su vida eterna o su lugar reservado en los cielos. Somos eternamente seguros en Cristo cuando aceptamos la gracia de Dios por poner nuestra fe en Jesucristo como el que pagó la deuda de la culpa de nuestro pecado. Cualquier maestro o enseñanza que dice que el creyente puede perder su salvación no enseña el Evangelio de Jesucristo.

En lecciones futuras consideraremos los temas del pecado en la vida de creyentes que verdaderamente poseen la vida eterna. Es una realidad que los cristianos pecan. La Biblia enseña que la fe en la gracia de Dios y en la seguridad del creyente no es una licencia para pecar. Al contrario, fe en la gracia de Dios es el único fundamento sólido sobre el cual podemos edificar una vida de piedad práctica que es libre del dominio del pecado en nuestra vida diaria.

Terminaré esta lección presente con el resumen equilibrado de Pablo del mensaje de la gracia de Dios.

**Tito 2:11-13**

“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.”

Sabiendo que somos firmemente establecidos sobre el fundamento de Su gracia que nos hizo eternamente Suyos, podemos aprender ahora a vivir piadosamente. Podemos manifestar una conducta que es agradable a Dios en cada parte de nuestra vida. Me alegro que Dios reveló este mensaje de Su gracia a mi corazón. Yo creo que es un

mensaje de valor y que vale la pena proclamarlo a otros, cueste lo que cueste. Cuando Jesús viene, quiero ser encontrado proclamando fielmente la Palabra de Su gracia y viviendo una vida que glorifica la gracia de Dios. Quiero poder decir como Pablo:

**Hechos 20:24**

*“Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.”*

## **La Seguridad Eterna Del Creyente**

En nuestra lección anterior consideramos la doctrina esencial de la gracia de Dios. Somos salvados por el favor de Dios que no merecimos, aparte de cualquier obra nuestra. La salvación es el resultado de la gracia de Dios quien ha provisto voluntariamente el sacrificio de su Hijo para pagar el precio de nuestra deuda por el pecado de una vez para siempre. **(Romanos 3:21-28)**

Nadie ha sido alguna vez, ni alguna vez será, justificado delante de Dios por la ley del Antiguo Testamento ni por cualquier otra ley hecha por el hombre. Somos salvados por la gracia, por la fe y no por obras, para que nadie se gloríe.

Una doctrina que es directamente asociada con la gracia de Dios que es igualmente esencial es la doctrina de la seguridad eterna del creyente. Hice mención de esta doctrina en la lección anterior, pero quiero considerarlo más profundamente en esta lección presente y recalcar algunos pensamientos anteriores.

Varios términos y frases hacen referencia a esta doctrina, como: “la seguridad eterna” o “una vez salvado, siempre salvado” son algunas de las frases usadas para describir esta doctrina. En otras palabras, una vez que usted

acepta a Jesús como su Salvador por una confesión genuina de corazón y por fe en su sacrificio, usted nunca puede perder su salvación y estar en el peligro de nuevo de la condenación eterna. Su conducta diaria después de ser salvado nunca cambiará su destino eterno.

Hay muchos creyentes que rechazan fuertemente la verdad de la seguridad del creyente. Dicen que es blasfemo enseñar tal cosa porque da licencia a los creyentes a pecar. Hay otros que de buena gana abrazan la doctrina de la seguridad del creyente y hay también quienes no la agarran todavía. Esta doctrina es la base sólida para edificar una vida de piedad, obediencia y victoria sobre el pecado en su vida diaria.

¿Por qué es importante entender que una vez que uno nace en la familia de Dios como un hijo de Dios que nunca puede perder su salvación o ser echado de la familia de Dios? Es porque sin esta seguridad usted nunca será capaz de crecer espiritualmente. Usted nunca producirá el fruto espiritual en su vida si usted está constantemente con dudas en cuanto a su vida eterna. ¿Qué es el fruto espiritual? El fruto en lo natural es el producto de la vida de la planta. Si la planta es un manzano, la fruta que la vida del árbol producirá será manzanas. Es posible para un manzano tener vida y aún no dar manzanas si las condiciones no son adecuadas para producir fruto.

El fruto espiritual es el producto de la vida de Cristo en usted. Pablo describe el fruto espiritual en su lista en

**Gálatas 5:22 y 23**

*“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.”*

El fruto espiritual es la vida y el carácter de Jesucristo vistos en sus decisiones, acciones, actitudes, palabras y conducta diarias.

### **Juan 15:8**

*“En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.”*

### **Juan 15:16**

*“No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieris al Padre en mi nombre, él os lo dé.”*

Es la voluntad de su Padre que usted lleve fruto espiritual. Como un Padre bueno y cariñoso, Dios desea que crezca a la madurez y disfrute la prosperidad espiritual. Usted no puede alcanzar su potencial espiritual sin descansar en el hecho que usted es eternamente un hijo de Dios.

**Ejemplo:** ¿Qué pasaría si usted plantaría un arbusto de rosa hoy y dentro de una semana vuelve para arrancarlo de la tierra? ¿Qué pasaría si el día siguiente, vuelve a plantarlo una vez más y después de otra semana lo arranca otra vez? ¿Qué pasaría si se repite el proceso muchas veces? El arbusto quizás esté vivo, pero ¿va a florecer y producir rosas? ¡No! El pobre arbusto no tendría oportunidad de establecer las raíces necesarias para producir rosas.

El mismo principio se aplica a la producción del fruto espiritual. Usted no puede llevar fruto espiritual para la gloria de Dios si usted cree que de vez en cuando Dios le desarraiga de su amor y cuidado y le echa fuera de su familia.

### **Hebreos 13:9**

*“No os dejéis llevar de doctrinas diversas y extrañas; porque buena cosa es afirmar el corazón con la gracia, no con viandas, que nunca aprovecharon a los que se han ocupado de ellas.”*

### **2ª Pedro 3:17-18**

*“Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza. Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador*

*Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.”*

Debemos ser establecidos en la gracia de Dios que nos salva, nos guarda, nos enseña a vivir piadosamente y que nos prepara para gobernar y reinar con Cristo.

Si usted pregunta a varias personas si son salvadas o no, va a escuchar muchas respuestas interesantes. Aquí son algunos ejemplos: “Pienso que sí.” “Espero que sí.” “Fui salvado una vez, pero ahora no.” “Trato de ser la mejor persona que puedo para que pueda ir a los cielos al morir.” La Biblia nos enseña que podemos y debemos saber que somos salvados.

**1ª Juan 5:13**

*“Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.”*

No tenemos que esperar hasta que lleguemos a las puertas del cielo para ver si hemos vivido una vida suficientemente buena para que nos permita la entrada. Podemos y debemos saber, y estar seguros, que ya tenemos la vida eterna.

El error de pensar que un verdadero creyente puede perder su salvación es el resultado de no entender los dos aspectos de nuestra salvación, lo provisional y lo práctico, nuestra posición eterna delante de Dios y nuestra condición presente. Es el resultado de no entender la diferencia entre nuestra relación eterna con Dios y nuestra comunión diaria con él.





% Virgil Crook  
4535 Wadsworth Blvd  
Wheat Ridge, CO 80033  
USA

[www.elgloriosoevangelio.org](http://www.elgloriosoevangelio.org)

[egepub@juno.com](mailto:egepub@juno.com)